

EL ENTORNO DEL SEPULCRO DE JOAN D'ARAGÓ. RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICA DEL ARMARIO DE LAS RELIQUIAS

EMMA ZAHONERO MORENO
JESÚS MENDIOLA PUIG
Setopant-URV

RESUMEN

En 2012, con motivo de la conservación-restauración y recolocación de las esculturas de mármol que acompañan al yacente Joan d'Aragó, inspeccionamos el conjunto del sepulcro buscando una explicación a ciertas irregularidades detectadas. Observamos, a simple vista, elementos anteriores y modificaciones posteriores a la construcción del sepulcro. Para realizar nuestra intervención con el mayor acercamiento al original del siglo XIV, propusimos una restauración de todo el conjunto y para ello realizamos un estudio organoléptico, una consulta a los archivos y un estado de la cuestión, además de un informe del estado de conservación general. El presente texto es el estudio previo y las conclusiones a las que llegamos, plasmadas en unos croquis que proponen el aspecto original de los dos momentos constructivos.

PALABRAS CLAVE: conservación-restauración, sepulcro de Joan d'Aragó, capilla de Santa María de los Sastres, coro y capilla de Sant Miquel de la catedral de Tarragona, armario de las reliquias, la Santa Espina, el Brazo de Santa Tecla, croquis, hipótesis de reconstrucción

ABSTRACT

In 2012, on the occasion of the conservation-restoration and relocation of the marble sculptures that accompany the recumbent of John of Aragon, we inspected

Lambard. Estudis d'art medieval
Vol. XXVII (2016-2018), p. 135-152
ISSN: 0214-4573

the whole of the sepulcher looking for an explanation of certain irregularities detected. We observe, with the naked eye, previous elements and modifications subsequent to the construction of the sepulcher. To carry out our intervention with the greatest approach to the original of the fourteenth century, we proposed a restoration of the whole set and for this we conducted an organoleptic study, a consultation of the archives and a state of the matter, in addition to a report of the state of general conservation. This text is the previous study and the conclusions we reached, embodied in some sketches that propose the original aspect of the two constructive moments.

KEYWORDS: Preservation and restoration, sepulcher of Joan d'Aragó, Chapel of Saint Mary of Tailors, Choir and Chapel of Saint Michel of the Cathedral of Tarragona, space of the relics, the Holy Thorn, Saint Tecla's Arm

Introducción

Con ocasión de los trabajos de conservación y restauración y recolocación de las esculturas que acompañan al arzobispo Joan d'Aragó en su sepulcro sito en el presbiterio de la catedral de Tarragona (informe redactado en diciembre de 2012 y trabajo realizado en octubre de 2013) hicimos una investigación organoléptica y de estado de conservación de los elementos constituyentes del conjunto del sepulcro del infante y el armario de las reliquias de Santa Tecla y la Santa Espina.

Dedujimos que había tenido dos fases de ejecución muy cercanas en el tiempo, pero que modificaron su aspecto. Una primera, la construcción del armario de reliquias con su ventana expositora y una segunda, la construcción del sepulcro de Joan d'Aragó en mármol y la adaptación de la fachada de las reliquias a la tumba y al policromado total del conjunto para darle una unidad formal.

El presente trabajo es un resumen de las observaciones y su comparación con otros elementos de la Catedral, así como la consulta de las escasas referencias documentales que se conservan sobre la tumba y el armario de las reliquias. Diferentes paralelos estilísticos que aparecen por la catedral de la misma fecha, o muy cercana, nos han permitido hacer una propuesta de cómo era la ventana de las reliquias antes del sepulcro y de la policromía del conjunto.

Ámbito de análisis y descripción del mismo

El sepulcro de Joan d'Aragó en el presbiterio de la catedral de Tarragona es un conjunto de elementos, previos y contemporáneos a la tumba, de diferentes materiales, entre los que se encuentran diferentes tipos de caliza y mármol blanco de origen romano. En este análisis nos centraremos en el armario de las reliquias, aunque describiremos brevemente el conjunto por su relación estructural y estética.

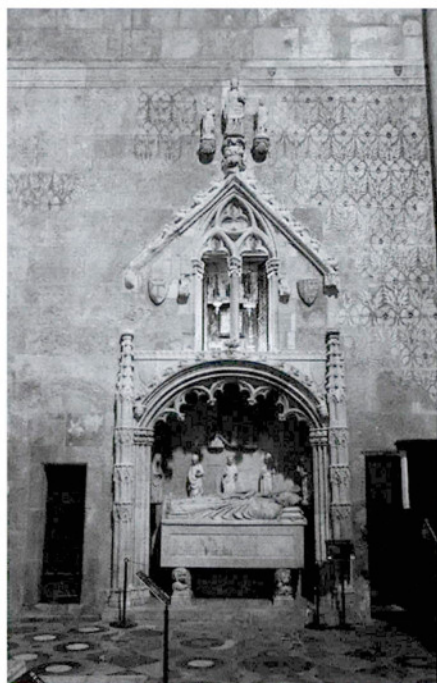


FIGURA 1: Conjunto de la tumba de Joan d'Aragó y ventana de las reliquias. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola



FIGURA 2. Figuras de Santa Isabel de Hungría, San Luis de Francia, San Luis de Tours, San Fructuoso y Santa Tecla de mármol policromado, pertenecientes al sepulcro de Joan d'Aragó. Bases de San Fructuoso y Santa Tecla. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

El sepulcro y su arcosolio de mármol blanco están compuestos por: el yacente, el sarcófago sobre dos leones, el forro de placas de mármol del arcosolio, la representación de la resurrección de su alma, el grupo de santos acompañantes: Santa Isabel de Hungría, San Luis de Francia y San Luis Obispo, y los propios de la sede: Santa Tecla y, según la mayoría de opiniones, San Fructuoso. El arco polilobulado y el alfiz con los escudos familiares y sendos pináculos enmarcan la zona marmórea.

Justo encima se abre la ventana geminada de caliza amarilla que da acceso al armario de las reliquias con dos ménsulas rotas que representan personajes con filacterias, a los costados.



FIGURA 3: Esculturas del remate del conjunto del sepulcro de Joan d'Aragó. San Pablo, Santa desconocida y Santa Tecla. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

Después, el gablete que coincide con los pináculos de una caliza muy poco compacta, que acaba en un florón que no es de la misma caliza.

Y, por último, una caliza muy poco compacta, casi arenisca, de color ocre dorado con la que realizaron las ménsulas del remate superior con escudos del cabildo, y los escudos de la familia y del cabildo que se encuentran a ambos lados de la ventana de las reliquias.

En el remate superior hay tres esculturas: dos que parecen ser, por el color y textura, de la misma caliza que el dosel angular y que representan a San Pablo y a Santa Tecla, y una que representa a una santa con un libro, de una caliza más dura y homogénea de color grisáceo que presenta restos de policromía, aunque parece no haberse realizado para ocupar esta ménsula, ya que la misma es menor que la base de la escultura.

Asociado al conjunto hay una puerta, ahora arquitrabada, pero que en origen fue un vano de mayor altura y mayor anchura, con un arco rebajado que debió tener algo en relieve, ya que hay un picado realizado seguramente para enganchar algún tipo de moldura labrado en una piedra reutilizada de época romana con epigrafía que reza: L. CAECINAE. Dentro de este armario, que ahora guarda el mecanismo de las campanas y otros servicios de la catedral, se puede ver un acceso



FIGURA 4: Arcos de las ventanas de la capilla de Sant Miquel de la catedral de Tarragona. Ménsulas con cabezas y remate de florón y frondas de hojas de parra en el arco. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

muy estrecho que parece subir al armario por una escalera, de la que se conserva un escalón que probablemente se cegara al construir el arcosolio que invadió el espacio que ocupaba. Se empuqueñecería el vano con la adición de unas jambas y un dintel por el interior, también por esta época de la construcción del arcosolio, al verse demasiado debilitada la zona por retirarse tanta piedra. Por dentro conserva la vigueta con el orificio para el quicio de la puerta original de madera.

Cuando la investigamos, la encontramos recién conservada por la empresa contratada para la obra de la cuarta fase de la restauración del Plan Nacional de Catedrales, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (años 2010-2012).

En ese momento, las esculturas menores de la familia y los santos patronos de la sede, en mármol, que acompañaban al yacente, como se ve en fotografías anteriores a la restauración, habían sido retiradas y guardadas para la propia restauración del edificio y por haber sido prestadas tres de ellas (las de los santos de la familia del Infante) para una exposición. Nuestro cometido consistió en restaurar dos de ellas y recolocarlas todas en sus posiciones originales, previa a las obras. A dos de ellas tuvimos que hacerles unas peanas metálicas en acero inoxidable para sustituir las de hierro que habían causado las grietas y desperfectos en las bases de las esculturas de Santa Tecla y San Fructuoso. También se nos encargó un in-

forme sobre el estado de conservación general del sepulcro. Viendo algunas piezas que no parecían casar con sus lugares de colocación actuales, decidimos realizar estas observaciones y cotejarlas con las referencias documentales para poder organizar los elementos entre sí correctamente y proponer algunos cambios de posición de algunos elementos, que además corren un cierto riesgo físico o que necesitan consolidación o la retirada de elementos ajenos (estas consideraciones de carácter conservador-restaurador no las recogemos en el presente documento).

Descripción del habitáculo de las reliquias

Es una ventana desde la cual se contemplan las reliquias. La ventana es geminada con una tracería sencilla ciega, con capiteles de hojas de parra. En los laterales se conservan unas ménsulas de personajes similares a los que encontramos en el coro de la Catedral (trasladado para cerrar el presbiterio) y la parte inferior de la capilla de Santa María de los Sastres. Son dos personajes en cuclillas, sujetando una filacteria. Les han roto la cabeza y la moldura que sujetaba el arranque del arco. Presentan restos de policromía. Se asemejan mucho a las figuras de la capilla de los Sastres, que también sujetan filacterias (fig. 7).

Se reconoce un picado de una moldura exterior al arco a modo de guardapolvos de la ventana geminada que se eliminó para colocar el dosel triangular o gablete. Se aprecia encima del florón de remate lo que parece una ménsula con escudos, que no es de la misma piedra. Arcos similares, guardapolvos de vanos, que parten de ménsulas escultóricas, los vemos en la catedral en la capilla de San Miguel, en las ventanas (fig. 4) y con el florón, y en la capilla de los Sastres en la puerta de acceso a la sacristía (fig. 5) sujetas en capiteles-ménsula y rematadas también en un florón muy similar (probablemente del mismo equipo de escultores y picapedreros). En el interior hay un espacio amplio techado por los sillares de piedra caliza de la catedral como dinteles (no parecen retallados sino colocados ya



FIGURA 5: Puerta de acceso a la sacristía de la capilla de los Sastres. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola



FIGURA 6: Dintel del arcosolio y acceso al espacio de las reliquias desgastado. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

así desde un principio), y un mueble de madera decorado con estrellas (fig. 11), probablemente también del siglo XIV por el estilo de las mismas, con unas puertas con un pasador de hierro con una cerradura, otra cerradura con dos aros y unas cadenas. Dentro hay una caja fuerte de madera chapada en hierro. Las paredes están forradas de un terciopelo rojo moderno que tapa los sillares y algunas tablas decoradas.

Debajo de la caja de madera que se sujeta mediante una vigueta, hay un relleno con mampostería de piedra muy menuda y en el suelo arena y escombros, que parece estar cegando el paso que se haría por la habitación contigua, hoy cuarto del mecanismo de las campanas. Otro elemento a tener en cuenta del armario de las reliquias es su decoración interior. Hay un armario de madera y un forrado parcial del cubículo con una decoración de fondo azul con temple con estrellas de ocho puntas de oro fino.

Descripción del cuarto, posible escalera de acceso

La puerta que se ve a la izquierda del sepulcro según lo contemplamos, da acceso a un habitáculo cuadrangular techado por unos sillares de una pieza, a modo



FIGURA 7: Comparativa entre una ménsula de personaje con filacteria de la capilla de Sastres y el resto de la ménsula del armario de las reliquias. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

de dintel y presenta un tapiado posterior del espacio que queda entre el dintel actual (probablemente del momento de construcción del arcosolio de Joan d'Aragó) y el arco rebajado original, que desde fuera parece tener una moldura rebajada al nivel de la pared. Por dentro conserva la vigueta con el orificio del quicio de la puerta original.

En la pared contigua al sepulcro hay unos sillares de diferente color más amarillento y tamaño que los constituyentes de las otras paredes y lo que parece el resto de un escalón de los que pudo tener de acceso al habitáculo de las reliquias en una zona en donde debía estar la escalera, ahora cegada.

Por las medidas del arcosolio, la escalera debió de dejar de poder ser accesible en cuanto se construyó la tumba del Patriarca, por lo que el acceso se hizo por la ventana a partir de entonces, comprobando que hay un desgaste debido al acceso continuado a la ventana (fig. 6).

Descripción de los demás elementos decorativos de la fachada

Además del arcosolio, el gablete y la ventana de las reliquias hay una serie de elementos decorativos añadidos probablemente en el momento de la construcción de la tumba, que son los escudos del cabildo y de la familia Aragón-Anjou a ambos lados de la ventana de las reliquias, y tres ménsulas en el remate superior del con-



FIGURA 8: Ménsulas de la capilla de Gener y Ros de la iglesia de Sant Miquel de Montblanc. Foto de Joaquín Yarza.

junto, una encima del florón, con pequeños escudos y a ambos lados de esta, otros dos, con el escudo del Cabildo sujeto por dos ángeles.

Todos estos elementos están hechos con una caliza calcarenita, muy blanda y de color ocre anaranjado, policromada como el resto del conjunto, que ha conservado mejor la policromía gracias a la porosidad de la piedra.

En estas ménsulas hay tres esculturas. La central no parece ser del conjunto, ya que tiene una peana mayor que la ménsula que la aloja. Las esculturas laterales parece que pudieran pertenecer a los pináculos del sepulcro, pero se tendría que comprobar mediante una toma de medidas, que no se ha realizado por no poder acceder a ellas.

Descripción del arcosolio y sarcófago del arzobispo Joan d'Aragó

El material del mismo es un mármol (pudiera ser una mezcla de mármoles de Proconesi y Luni Carrara, ya que se ven tonalidades más grises y más blancas en las diferentes piezas, y ambos eran mármoles utilizados en los monumentos romanos de la ciudad).

Se trata de un arco rebajado polilobular, con frondas y trilóbulos en cada arquillo, que descansa en un capitel de hojas de vid, muy similar a los de la capilla de Sastres y al de la propia ventana geminada de las reliquias. Por el exterior del

arco tiene otro que lo enmarca y que acaba en una ménsula con dos retratos de un rey y una reina, similares en disposición y en la moldura a los que se ven en la capilla de San Miguel. Similar también a las ventanas de esta capilla es la decoración de hojas de vid con frondas perimetrales, así como el ángel con cartela de la base del florón de la clave que se asemeja a los que encontramos en dicha capilla de San Miguel (fig. 4).

A los lados hay unos pináculos con personajes en la base de los doseles triangulares y florones en la parte superior de dichos doseles, que enmarcan ventanitas góticas con tracería muy sencilla trilobulada cada una y capiteles de hojas de vid similares a los grandes, con dos filas de hojas. Del remate, tal vez una escultura, que ocupaba el hueco entre el pináculo de mármol y el gablete con el que arranca la moldura angular de toba blanca, desconocemos por completo su forma y de qué se trataba.

El arcosolio propiamente dicho está chapado con mármol y en la pared se representa la resurrección del alma del Patriarca elevada al cielo por ángeles y recibida por Dios Padre. El sarcófago, elevado por leones que tienen en su boca a un conejo y a un perro respectivamente y a su vez están en un escalón que eleva la tumba del suelo del presbiterio, tiene una epigrafía con restos de policromía. El yacente, que actúa como tapa del sarcófago, presenta unos orificios en los laterales probablemente para manejarlo y poder abrirlo y cerrarlo, o bien puede ser el cajeado para una espiga de madera o de metal propio del fuste de columna del que pudo haber sido tallado el cuerpo. La parte del fondo, donde están las esculturas de los santos familiares, parece haber sido rellenada con un mortero algo irregular para poder colocar ahí las esculturas, ya que no es una superficie ni de mármol, ni de piedra (por ello en la restauración hemos colocado unas gomas aislantes para estabilizar las esculturas). Las dos de los santos propios de la diócesis, San Fructuoso y Santa Tecla, estaban en sendas ménsulas metálicas, creemos que, probablemente, no debía ser esta la disposición original, ya que los orificios practicados a las esculturas son muy dispares entre sí (uno circular y otro cuadrangular, fig. 2). El que fuesen de hierro, produjo la rotura

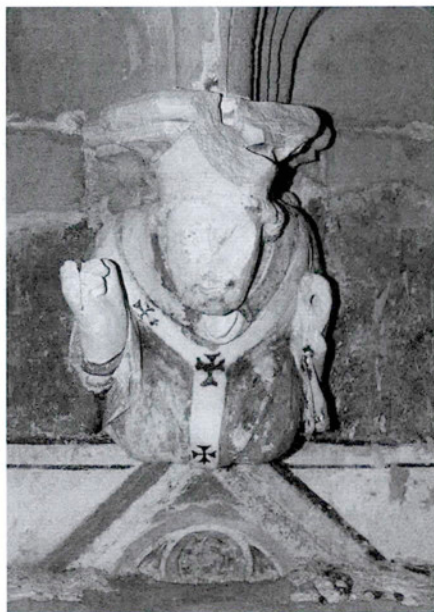


FIGURA 9: Ménsula con figura de obispo bendiciendo de la Capilla de Santa María de los Sastrés, tapada por el retablo. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

de la escultura de San Fructuoso por aumento del tamaño del mismo al oxidarse. Durante nuestra restauración se sustituyeron dichas ménsulas por otras de acero inoxidable. Además, encontramos muchos restos de policromía en dichas esculturas de menor tamaño (fig. 2). Pigmentos rojo óxido de hierro (el que mejor se ha conservado en los libros de las santas) verde y azul, carbonatos de cobre y ocre amarillo en el pelo de San Luis Obispo y trazas de dorado en cabellos y hojas.

Hay restos de policromía también en las hojas de parra del arco polilobulado del arcosolio y en la epigrafía, ambas carbonato de cobre verde, además de un azul en el fondo de una tracería sencilla (fig. 6).

Un paralelo bastante similar del arcosolio y propuesto por Francesca Español es el de la capilla del Corpus Christi de Vallbona de les Monges, atribuido por la autora a Guillem Seguer,¹ policromado de forma similar y que conserva más color a causa de la porosidad de la caliza en el que está realizado.

En general, el conjunto, a pesar de contener elementos de distintos momentos constructivos, quedó unificado por la policromía, sobre todo en las zonas altas de caliza y por algunas modificaciones escultóricas y decorativas que explicaremos a continuación. Como bien señala Francesca Español,² el conjunto del sepulcro y el reconditorio de las reliquias constituyó el punto neurálgico del prestigio de la Catedral, como una especie de atrio donde los antepasados del arzobispo aparecían como *Beata Stirps*, asociados a la santidad y a la realeza por partes iguales, y por añadidura, bajo las dos reliquias más importantes: la Santa Espina y el brazo de Santa Tecla. Fue concebido por una mente prehumanista, la Dra. Español lo denomina «un creador intelectual remarcable», y materializado, al menos la última obra, en mármol, que remite a la autoridad de la antigüedad clásica y al poder. La figura de un personaje con una corona de hiedra y la importancia de la epigrafía subrayan este gusto o esta utilización de la Antigüedad como guía para la representatividad (el decoro) de unos elementos tan importantes para la catedral.

Documentos conservados relacionados con las reliquias y la realización del armario de las mismas

Las fechas relacionadas con la construcción del armario de las reliquias, con las reliquias y con el sepulcro de Joan d'Aragó están extraídas del libro póstumo de Mn. Sanç Capdevila de anotaciones exhaustivas del archivo archidiocesano y del que nos servimos habitualmente en nuestras investigaciones previas a nuestros trabajos de restauración en la Catedral de Tarragona.³ También nos han ayudado

¹ Francesca ESPAÑOL, *Guillem Seguer de Montblanc. Un mestre trescentista escultor, pintor i arquitecte*, Montblanc, 1994.

² Concretamente en el artículo publicado en este mismo volumen: «El sepulcro de Joan d'Aragó a la catedral de Tarragona. Un aixopluc de marbre en el context de la *Beata Stirps*».

³ Sanç CAPDEVILA, *La Seu de Tarragona*, Barcelona, 1935.

algunas correcciones hechas al mismo por Mn. Ramon Salvador i Vinyes en un artículo sobre el emplazamiento de la antigua Catedral de Tarragona.⁴

El documento más concreto que nos habla del habitáculo de las reliquias antes de la tumba de Joan d'Aragó es una escritura de la fundación de unas capellanías del obispo Roderic Tell, en 1303, que dice «Deixa son cors devant lo altar de Santa Tecla en la paret hon està reservada la Sta. Spina y vol que en lo cor sia fet un altre túmulo ahont sia trasladat lo cors del beatissim sant Ciprià, qº arquebisbe, y que si lo cor se mudava també se mude dita sepultura».

El antiguo coro debía estar en el ábside, en el que se ven los sitiales pétreos tallados al ras en el suelo. Allí está la actual tumba de Sant Ciprià. Esta tumba, que debía estar en el cementerio de la canónica (patio de la carpintería) en época de Roderic Tell, se traslada al ábside, por lo que manda hacer «otro túmulo», como dice el texto. Ramón i Vinyes, en 1979, quita el mortero del ábside y descubre otra hornacina excavada en los sillares con bastante más irregularidad que la tumba actual de Sant Ciprià y concluye que esta es la que Roderic Tell encargó para Sant Ciprià y que, por tanto, la actual fue el antiguo armario de la reliquia de la Santa Espina y que en 1460 se trasladaron los restos del santo a dicho armario.⁵ En 1460, el picapedrero Pere Domènec realizó una lauda nueva, transcribiendo la epigrafía de la antigua, y le añadió los leones el escultor Maurici Montanya, obra restaurada por nosotros e investigada recientemente.⁶

El altar al que se refieren debe ser el actual de San Pablo y Santa Tecla, pagado por el arzobispo Aspàrec de la Barca, que al principio estaba situado más cerca del ábside y fue trasladado a su lugar actual al construir el nuevo coro.

Roderic Tell mandó reparar unas pinturas por una disposición fechada el 8 de febrero de 1304. Probablemente decoraban el primer armario de las reliquias, actual tumba de Sant Ciprià.

En tiempos de Roderic Tell se decide cambiar el coro al centro de la iglesia, acabada ya la última bóveda de la nave central en tiempos de este prelado, concretamente en 1305. Por ello, se traslada durante las obras que se desarrollarán en tiempos de la prelatura de Eiximeno de Luna su cuerpo, que se encontró durante las obras de traslado del coro de 1963, y seguramente, la reliquia de la Santa Espina, y para ello se construirá el nuevo armario de reliquias. Además, en época del pavorde Ramon d'Avinyó se estaba gestionando la traída de la reliquia de Santa Tecla, por lo que se pensaría también en ella (embarca para Armenia en 1319).

⁴ Salvador RAMÓN I VINYES, «Nova opinió sobre l'emplaçament de la primitiva catedral de Tarragona», *Quaderns d'Història Tarraconense*, núm. 4 (1984), p. 37-49.

⁵ Se conserva una cuenta entre las de las obras de dicho sepulcro en el que dice que «he pagat 10 sous e 6 diners a un jove picapedrer per tratar de trencar la paret on sta la osa del dit Sant Ciprià», S. RAMON, *Op. cit.*

⁶ Nuria ARMENTANO, Andreu MUÑOZ y Joan GÓMEZ. «Avances en el estudio de la arqueta-osario dedicada al obispo Cipriano de Tarragona. Estudio de los restos antropológicos y su interpretación en contexto», *Archivo Español de Arqueología*, núm. 92 (2019), p. 271-286.



FIGURA 10: Ménsulas de la puerta del coro de la Catedral de Tarragona. Foto del archivo Mas y de Mn. Serra Vilaró respectivamente.

Respecto a las sargas que se conservaron hasta 1935 en el armario, fechadas a principios del XIV, autores como P. Batlle, J. Ainaud y J. Yarza⁷ las relacionan con las pinturas del trascoro, de época contemporánea a su construcción; representan un calvario, que remitiría a la reliquia de la Santa Espina, y a San Pablo y Santa Tecla, que lo haría a la reliquia del brazo de la santa.

El trascoro, en los muros que dan al presbiterio, se remata con unas arquerías ciegas y unos personajes (en su mayoría músicos) como ménsulas de las que parten los arquillos, idénticos a los de la parte de debajo de la capilla de los Sastres y a los que enmarcan la ventana de las reliquias. El recinto del coro tiene los escudos del arzobispo Eximeno de Luna y del obrero Huc de Cervelló, lo que nos indica que esa obra fue realizada entre los años 1317 y 1327. En el púlpito de la Epístola está el escudo de Joan d'Aragó y en el del Evangelio el de Huc de Cervelló. Cerca de esos años se realizaría la ventana de las reliquias, ya que las ménsulas de personajes, así como los capiteles, son idénticos a los de la capilla de los Sastres y los del coro (fig. 7).

Se decidió retirar este coro en 1963 (en época del cardenal Arriba y Castro) y entonces se trasladaron las tumbas de –entre otros– Roderic Tell a la ampliación del presbiterio, donde está ahora. Partes del coro se trasladaron para cerrar el

⁷ Joan SUREDA, ficha nº 203 y 202 del catálogo de la exposición *Pallium*, Catedral de Tarragona, 1992.

nuevo presbiterio, que se adelantaba un tramo de columnas hacia delante, colocando los sillares sin limpiarles el repinte y sin numerar (y con menos altura de la que tenía), por lo que la policromía de estas paredes aparece ahora descolocada de lugar. Representa un trampantojo de tela colgada de unas viguetas semejante en disposición a la que se ve también en el presbiterio.

Quién fue su autor aún no lo sabemos con certidumbre. Por la época, o bien trabajó para Guillem Clergue, o para Reinard des Fonoll, o para Guillem Seguer, incluso hay una referencia muy vaga que lo vincula a Joan de Tournai.

Guillem Clergue aparece como *magister operis Sedis Tarraconensis* en 1326, año en que pide poder viajar a Cerdeña, a trabajar en el Santuario de Bonaire, pero debió regresar, porque hay una documentación notarial de Alcover en la que se dice que Joan d'Aragó paga a sus hijos lo que se le debía, tras su fallecimiento.

Reinard des Fonoll, el constructor inglés autor de los capiteles de Santes Creus y de la parte superior de la capilla de los Sastres, trabajó desde aproximadamente 1322 bajo el patrocinio de Pere Clasquerí y de Joan de Castre en la capilla de los Sastres, según Josep Vives i Miret.⁸

Guillem Seguer trabaja en Montblanc y en la Seu de Lleida, pero tiene unas similitudes señaladas por Francesca Español⁹ con el arcosolio y las esculturas de los santos que acompañan a Joan d'Aragó con obras atribuidas al autor *montblanquí*, como son la capilla del Palacio Episcopal de Tortosa y el arcosolio de Vallbona de les Monges, además de unas ménsulas muy similares a las que nos ocupan (fig. 8) de la capilla de los Gener y Ros de iglesia de Sant Miquel de Montblanc, en concreto la del obispo que bendice de la misma manera que el obispo que queda tapado por el retablo de la capilla de los Sastres (que restauramos previamente al montaje del mismo (fig. 9) y dimos noticia de él y de dos ménsulas más en la publicación sobre la restauración).¹⁰ También hay una similitud importante en el tratamiento de las hojas que acompañan al obispo de Montblanc (fig. 8) con las que lo hacen a los personajes de las figuras de la puerta del trascoro a los pies de la catedral, ahora en el almacén del Museo Diocesano (fig. 10).

Seguramente, como señala Francesca Español, Guillem Seguer trabajó en el sepulcro de Joan d'Aragó formando parte del equipo.¹¹

Como escultor del sepulcro, la propia Francesca Español señala a Pere de Guines como autor o colaborador del mismo,¹² ya que, además de ser ligeramente

⁸ Josep VIVES I MIRET, *Reinard des Fonoll: escultor i arquitecte anglès renovador de l'art gòtic a Catalunya (1321-1362)*, Barcelona, 1969.

⁹ F. ESPAÑOL, *Guillem Seguer...*

¹⁰ Jesús MENDIOLA y Emma ZAHONERO, «El retablo de la Capilla de Santa María de los Sastres de la Catedral de Tarragona: Nuevos datos tras su restauración», *Butlletí Arqueològic*, núm. 38-39 (2016) p. 153-169.

¹¹ F. ESPAÑOL, *Guillem Seguer...*

¹² Francesca Español en el artículo publicado en este mismo volumen «El sepulcro de Joan d'Aragó a la catedral de Tarragona. Un aixopluc de marbre en el context de la *Beata Stirps*».

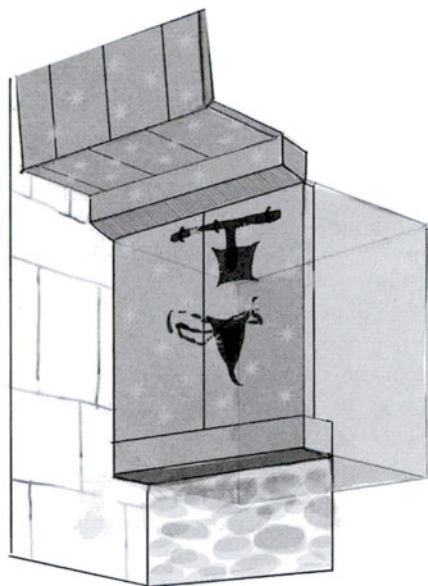


FIGURA 11: Croquis del interior del armario de las reliquias o reconditorio. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

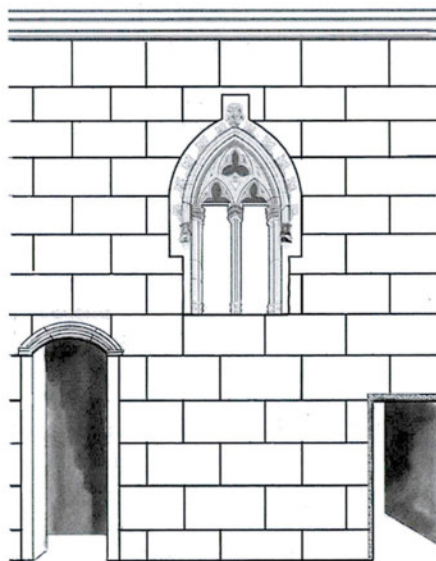


FIGURA 12: Reconstrucción hipotética de la ventana de las reliquias entre la década de los 20 y los 30 del siglo XIV, antes de la construcción de la tumba de Joan d'Aragó. Probablemente estuviere decorado con pincelado imitando sillares. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

posterior al resto de elementos del muro, la diferencia de calidad es significativa.

Por otro lado, James J. Rorimer¹³ hizo una referencia en su publicación sobre el sepulcro de Ermengol VII del MET, sobre una prueba documental que encontró Duran i Sanpere que demostraba que era Nicolás de Tournai el autor de las ménulas de la puerta del coro, que son de la misma mano que hizo el resto de ménulas del coro, las de la parte inferior de la capilla de los Sastres y la de la ventana de las reliquias que nos ocupa, que a su vez se asemejan a las de San Miquel de Montblanc. Nicolás de Tournai trabajó como empresario y pudo, de ser cierta esta afirmación de Rorimer, haber contratado la obra, sin realizarla él mismo.

¹³ James J. RORIMER, «A Fourteenth Century Catalan Tomb at the Cloisters and Related Monuments», *The Art Bulletin*, vol. 13, núm. 4 (1931), p. 409-437.

La reliquia del brazo de Santa Tecla llegó a Constantí en 1321 y a la catedral en 1323, y debió ser alojada en el habitáculo de las reliquias, junto a la Santa Espina.

En 1337 se estaba construyendo la tumba el propio Joan d'Aragó, según nos explica Mn. Sanç Capdevila¹⁴ basándose en una entrada del libro de fábrica: «Segons l'ardiaca de Sant Llorenç Josep Valls, fou esculpida per encàrrec del mateix patriarca en la plenitud de la seva vida: 6 setembre 1337. Item tres homes que tiraren les pedres qui exiren de la on faciem lo monument del Senyor Patriarca e les portaren de prop la porta de les fonts XII diners (Llib. Obra)». La encargó en vida, pero se realizó tras su muerte, acaecida en 1334.

Sería entonces cuando se modificaría toda la fachada de la ventana de las reliquias, picando la moldura exterior ojival con frondas y remate como la de la puerta de la sacristía de la capilla de los Sastres, colocando el gablete, y el nuevo florón de remate, añadiendo las ménsulas de las figuras del remate superior, así como las esculturas de Santa Tecla y San Pablo laterales. La otra, la que ocupa el centro, no sabemos cuándo se colocaría, pero no fue construida para ocupar este lugar, ya que la ménsula le queda ostensiblemente pequeña (fig. 3).

Se añadirían a la antigua puerta de acceso, actual armario del mecanismo de campanas, unas jambas y un dintel para reforzar esta zona al quitar tanta piedra.

Se añadirían los escudos y probablemente unas esculturitas encima de los pináculos o unos florones, y se policromaría todo para darle una unidad estética, ya que no la tiene material, porque el conjunto se compone de tres calizas diferentes y el mármol (a simple vista de dos tipos). La tela trampantojo que aparece rodeando el sepulcro es similar a las del trampantojo desordenado del que hemos hablado anteriormente de los arquillos ciegos y las ménsulas con músicos, y a la tela de fondo de la pintura de Santa Lucía, ambos del trascoro; por lo tanto, es muy posible que sea original, contemporáneo probablemente a la pintura y decoración del mismo y a las sargas que se conservan en el Museo Diocesano.

Conclusión

El aspecto que debía tener la pared de la Epístola del presbiterio y el armario de las reliquias, entre la década de los 20 del siglo XIV hasta el 1334, año del fallecimiento del Patriarca, cuando se decide hacer el arcosolio (unos diez años), sería como la de la figura 12, con una moldura exterior a modo de guardapolvo, que acabaría en unas ménsulas humanas. Probablemente estas ménsulas se pudieron conservar tras la realización de la tumba del patriarca, pero en una época que desconocemos se les rompió la cabeza y parte del cuerpo. No creemos que fuese en la misma época de la realización de la tumba porque si no, se hubiesen picado al

¹⁴ S. CAPDEVILA, *Op. cit.*

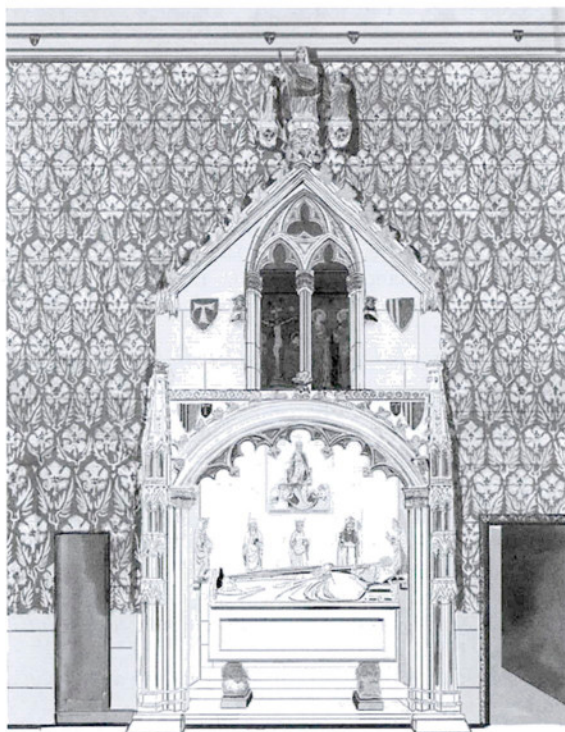


FIGURA 13: Hipótesis sobre el aspecto polícromo de la tumba de Joan d'Aragó según restos de policromía localizados en el examen organoléptico. Foto: E. Zahonero, J. Mendiola

ras de la pared, de forma más cuidadosa, para hacerlas desaparecer, como se hizo con la moldura ojival y sus frondas.

La policromía cubrió todo el conjunto, ya que hemos encontrado restos de la misma en el mármol, en la caliza más compacta y en la arenisca amarilla, donde mejor se conserva. El resultado estético de la tumba del patriarca en esta época sería como el de la figura 13. A falta de un estudio más profundo, que se podría realizar con técnicas no destructivas (VIL y MSI), nuestra propuesta se basa en restos encontrados a simple vista.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMENTANO, Nuria; MUÑOZ, Andreu; GÓMEZ, Joan. «Avances en el estudio de la arqueta-osario dedicada al obispo Cipriano de Tarragona. Estudio de los restos antropológicos y su interpretación en contexto». *Archivo Español de Arqueología*, núm. 92 (abril de 2019), p. 271-286.
- ÁVILA, Andrés Tomás. *El culto y la liturgia en la Catedral de Tarragona, (1300-1700)*. Tarragona, 1963.
- CAPDEVILA, Sanç. *La Seu de Tarragona*. Barcelona, 1935.
- COMPANYS, Isabel; MONTARDIT, Núria. «Relació d'obrers. Treballs i materials consignats al llibre de l'obra de la Seu de Tarragona (anys 1335-1338)». *Universitas Tarraconensis. Revista de Geografia, Història i Filosofia*, núm. 10 (1991), p. 283-303.
- DURLIAT, Marcel. «Sculpteurs français en Catalogne dans la première moitié du XIV^e siècle». *Pallas, Revue d'études antiques*, núm. 8 (1959), p. 91-103.
- ESPAÑOL, Francesca. «Remarques a l'activitat de Mestre Fonoll i una revisió del "Flamiger" de Santes Creus». *D'Art*, núm. 11 (1985), p. 123-131.
- ESPAÑOL, Francesca. *Guillem Segner de Montblanc. Un mestre trescentista escultor, pintor i arquitecte*. Montblanc, 1994.
- ESPAÑOL, Francesca. «El escultor Joan de Tournai a Catalunya». *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, núm. 33 (1994), p. 379-432.
- ESPAÑOL, Francesca. «Artistas y obras entre el reino de Aragón y el reino de Francia». En: *El intercambio artístico entre los reinos hispanos y las cortes europeas en la Baja Edad Media*. León, 2009, p. 253-294.
- MANOTE CLIVILLES, María Rosa. «El sepulcre de Joan d'Aragó». *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, núm. 17 (2003), p. 11-20.
- MENDIOLA, Jesús; ZAHONERO, Emma. «El retablo de la Capilla de Santa María de los Sastres de la Catedral de Tarragona: Nuevos datos tras su restauración». *Butlletí Arqueològic*, núm. 38-39 (2016), p. 153-169.
- RAMON I VINYES, Salvador. «Nova opinió sobre l'emplaçament de la primitiva catedral de Tarragona». *Quaderns d'Història Tarraconense*, núm. 4 (1984), p. 37-49.
- RORIMER, James J. «A Fourteenth Century Catalan Tomb at the Cloisters and Related Monuments». *The Art Bulletin*, vol. 13, núm. 4 (1931), p. 409-437.
- SERRA VILARÓ, Joan. *El Frontispicio de la Catedral de Tarragona*. Tarragona, 1960.
- SUREDA, Joan. Fichas nº 202 y 203 del catálogo de la exposición *Pallium*, Catedral de Tarragona (1992), p. 240 y 241.
- VIVES I MIRET, Josep. *Reinard des Fonoll: escultor i arquitecte anglès renovador de l'art gòtic a Catalunya (1321-1362)*. Barcelona, 1969.